

**ALTERNATIVAS A LA LÓGICA TOTALIZANTE  
DEL MODELO DE DESARROLLO NEOLIBERAL**  
**Un análisis de la propuesta ecosocialista de Boaventura De Sousa Santos**

Rodrigo Ernesto Carrascal Enríquez

Trabajo de grado

Director  
Adolfo Izquierdo Uribe  
Profesor Asociado CIDER

UNIVERSIDAD DE LOS ANDES  
CENTRO INTERDISCIPLINARIO DE ESTUDIOS REGIONALES  
Bogotá  
17 de enero de 2007



## CONTENIDO

	pág.
INTRODUCCIÓN.....	6
Planteamiento del problema y justificación.....	6
Pregunta de investigación.....	9
Objetivos.....	9
Metodología.....	10
1. LÓGICA TOTALIZANTE.....	12
1.1 La lógica totalizante y la razón moderna.....	12
1.2 Algunas categorías y variables de la lógica totalizante.....	15
2. LA LÓGICA TOTALIZANTE DEL MODELO DE DESARROLLO NEOLIBERAL.....	17
2.1 La lógica totalizante y la “ideología del mercado total”.....	17
2.2 Caracterización de la lógica totalizante en el modelo de desarrollo neoliberal.....	20

3. EL ECOSOCIALISMO DE BOAVENTURA DE SOUSA SANTOS. ....	22
3.1 Contexto del autor y condiciones de producción de su propuesta. ....	22
3.2 La propuesta ecosocialista de Santos. ....	25
3.3 Posición del ecosocialismo de Santos frente a la lógica totalizante del modelo de desarrollo neoliberal. ....	31
4. HACIA LA CONSTRUCCION DE UN ENFOQUE NO-TOTALIZANTE DEL DESARROLLO. ....	34
4.1 Tipos y grados de alternatividad. ....	34
4.2 Criterios para abordar desde un enfoque no-totalizante los problemas del desarrollo. ....	37
4.3 Nuevos interrogantes. ....	40
BIBLIOGRAFÍA. ....	43

**ALTERNATIVAS A LA LÓGICA TOTALIZANTE  
DEL MODELO DE DESARROLLO NEOLIBERAL**  
**Un análisis de la propuesta ecosocialista de Boaventura De Sousa Santos**

**RESUMEN**

Este trabajo de grado consiste en un análisis crítico del discurso ecosocialista de Boaventura De Sousa Santos, con base en la construcción de un marco conceptual sobre algunas categorías y variables de la lógica totalizante, entendida como una racionalidad tendiente a abarcar de manera hegemónica la totalidad de los ámbitos de la vida, imponiéndose como una unidad sobre toda diferencia. Este análisis va dirigido a identificar si la propuesta de Santos reproduce la lógica totalizante del modelo de desarrollo neoliberal y en esa medida, si es o no alternativa a esta lógica. Lo anterior, con el fin de aportar criterios que permitan abordar desde un enfoque no totalizante los problemas del desarrollo.

**PALABRAS CLAVES**

Lógica totalizante  
Alternatividad al desarrollo  
Alternativas de desarrollo  
Modelo de desarrollo neoliberal  
Ecosocialismo

## INTRODUCCIÓN

### *Planteamiento del problema y justificación.*

Con respecto a las nociones de desarrollo predominantes a nivel mundial desde la segunda posguerra, derivadas de los sistemas de organización social capitalista y comunista, diversos autores<sup>1</sup> han evidenciado la existencia de características de la lógica totalizante, entendida esta como una racionalidad tendiente a abarcar la totalidad de los ámbitos de la vida de manera hegemónica, imponiéndose como una unidad sobre toda diferencia. Entre estas características se denuncia la búsqueda por imponer estas nociones en múltiples contextos en tanto se asumen como la única opción válida de abordar el desarrollo, de lo cual se derivan problemáticas tales como la descalificación, invisibilización, manipulación y/o eliminación de otras formas de concebir el desarrollo.

Es así como, desde la segunda posguerra el mundo observó cómo el capitalismo y el comunismo se debatían en una pugna por establecer una posición hegemónica tendiente a establecer una de estas posiciones como el sistema de organización social dominante a escala mundial. En el marco de esta lucha por la primacía global, no parecía haber espacio para la presencia de otras miradas diferentes a las de los dos polos en pugna.

Frente a esta situación, surgieron diferentes manifestaciones de descontento y rechazo, entre las que se cuentan la de los movimientos sociales de mayo de 1968 en Francia, que marcó un referente para el surgimiento y/o fortalecimiento de propuestas alternativas a las racionalidades dominantes, tanto capitalista como comunista. Sin embargo como lo afirma Boaventura de Sousa Santos (2003a) “Si hoy aparece un sentimiento de bloqueo por la ausencia de alternativas globales al modo como está organizada la sociedad, es porque durante siglos, sobre todo después de que la modernidad se redujo a la modernidad capitalista, se procedió a la liquidación sistemática de las alternativas, cuando ellas, tanto en el plano epistemológico como en el plano práctico, no eran compatibles con las prácticas hegemónicas”<sup>2</sup>.

---

<sup>1</sup> Entre otros, autores como François Houtart (2001), Franz Hinkelammert (2004, 1990), Ulrich Duchrow (2004), Herbert Marcuse (1969) y Eugenio Trías (1999).

<sup>2</sup> En ese mismo sentido, Ulrich Duchrow y Franz Hinkelammert (2003) plantean que se ha sembrado la desesperanza para garantizar la estabilidad del sistema capitalista y afirman que en Latinoamérica y el caribe “No ha habido casi ninguna resistencia relevante. En parte debido a que el terrorismo de Estado tomaba

A pesar de esto, en Latinoamérica han surgido diversas posturas críticas que se distancian en diferente grado de los modelos predominantes desarrollista y neoliberal<sup>3</sup>, como es el caso de los planteamientos elaborados con base en la teoría de la dependencia desde mediados del siglo pasado o las propuestas poscapitalistas en años más recientes. Actualmente, el subcontinente es escenario de diversas posturas teóricas y experiencias prácticas que se afianzan en una posición crítica frente al capitalismo y al modelo de desarrollo neoliberal como su más reciente manifestación. En esta región confluyen posturas que van desde el nivel internacional y nacional hasta el local, entre las que se destacan el Foro Social Mundial, los recientes gobiernos de izquierda y centro izquierda, hasta los movimientos sociales de resistencia como los indígenas zapatistas en Chiapas. Aquí y allá parecen emerger “alternativas” las cuales difieren en el tipo y grado de alternatividad con respecto al actual sistema dominante.

En este punto vale la pena resaltar que aún cuando autores como Ulrich Duchrow (2004), François Houtart (2001) y Franz Hinkelammert (1990) identifiquen en el modelo de desarrollo neoliberal una pretensión de totalización<sup>4</sup>, no puede considerarse que haya logrado abarcar todos y cada uno de los ámbitos de la vida, ni que los diferentes contextos sociales se encuentren inmersos y reducidos a su racionalidad. Igualmente, no puede considerarse que dichos rasgos sean exclusivos del capitalismo, puesto que como lo indica Edgar Morin (1985), estuvieron presentes en las manifestaciones totalitarias del comunismo, compartiendo de esa manera con el capitalismo una lógica totalizante cuya máxima manifestación fueron los totalitarismos encabezados por Stalin y Hitler. El hecho de que estas dos posturas aparentemente opuestas compartan una lógica totalizante parece

---

imposible esta resistencia (...) la supuesta falta de alternativas contribuyó a la legitimación del proceso”. Por su parte, François Houtart (2001) señala que “Una de las bases del sistema económico capitalista es de afirmar y hacer creer que no hay alternativas”.

<sup>3</sup> Según Max-Neef, Elizalde y Hopenhayn (1997) los modelos de desarrollo implementados de manera predominante en Latinoamérica desde los años cincuenta, son: el desarrollismo y el monetarismo neoliberal. En términos generales, el modelo desarrollista se apoyó en la política de sustitución de importaciones, a través de la cual se buscó adelantar un proceso de industrialización que condujera al crecimiento económico; este modelo tuvo su auge en las décadas de los cincuenta y parte de los sesenta. A diferencia del desarrollismo, el monetarismo neoliberal le apostó a la estrategia de liberalización e internacionalización de los mercados, se posicionó en los años setenta a partir de la percepción de crisis del modelo precedente y cobró fuerza durante la década de los ochenta.

<sup>4</sup> Entre las características de la lógica totalizante presentes en el modelo de desarrollo neoliberal se identifican su tendencia expansionista expresada por la necesidad de coparlo todo para funcionar correctamente, su pretensión hegemónica dada por la búsqueda por someter la política económica y social a la lógica de acumulación del capital y el carácter excluyente y el rechazo a la diversidad y a lo diferente manifestado en la necesidad de eliminar lo que no resulta funcional a sus objetivos por considerarlo “distorsión” del modelo perfecto del libre mercado.

ser consecuencia de un sustento común como lo es la racionalidad moderna. Al respecto, autores como Jürgen Habermas (1989) y Eugenio Trías (1999) destacan el carácter totalizante de la razón moderna e identifican en ella características que se evidencian en las expresiones totalitarias de ambas posturas. En ese sentido, un sustento fundamental de la lógica totalizante ha sido propiciado por el carácter absoluto y absolutista<sup>5</sup> de la razón moderna, así como por su pensamiento no-complejo y dicotómico<sup>6</sup>.

Dado que la lógica totalizante no es exclusiva del sistema capitalista y se ha manifestado en posturas abiertamente antagónicas, la presente investigación se orienta a indagar si las características de la lógica totalizante están presentes también en posiciones consideradas alternativas a la racionalidad dominante. Con ese fin la investigación plantea el estudio de una propuesta que no sólo cuestione el capitalismo y su modelo de desarrollo neoliberal sino la racionalidad moderna como tal. Para esto se tomó como caso de estudio la propuesta ecosocialista de Boaventura De Sousa Santos por cuanto este autor se ha posicionado como uno de los pensadores críticos frente a la racionalidad predominante, en especial frente a la racionalidad producto de lo que él denomina: modernidad capitalista<sup>7</sup> y a su expresión neoliberal. Igualmente, este autor ha avanzado en la construcción de una nueva teoría social y política encaminada a la formulación de propuestas alternativas a dicha racionalidad, desde una reflexión constante sobre las características de la sociedad contemporánea y un enfoque de respeto por la diferencia.

En términos del aporte teórico, esta investigación se constituye en una posibilidad de indagar de qué manera se aborda el tema de la lógica totalizante en una propuesta autodenominada alternativa al modelo de desarrollo neoliberal e indagar si la propuesta de Santos reproduce esta lógica en su discurso y en esa medida, si es o no alternativa a lo totalizante. Adicionalmente, a partir del estudio de las características de la lógica totalizante y del análisis crítico del discurso de Santos, esta investigación busca construir criterios que permitan abordar desde un enfoque no totalizante los problemas del desarrollo, con el fin de aportar al reconocimiento y la coexistencia de la diversidad de nociones de desarrollo.

---

<sup>5</sup> Por absoluto se entiende aquello “sin restricción, ilimitado/ autoritario, dominante” (Planeta1982) y por absolutista, lo “que posee todos los poderes y no admite otros que los instituidos por él” (Planeta1982).

<sup>6</sup> Se asume en esta investigación como pensamiento no-complejo aquel con carácter reduccionista, simplificador y homogenizante. Por dicotomía se entiende la “división de un concepto en dos conceptos contrarios que agotan la extensión del primero” (Ferrater 2004). Para un mayor desarrollo de estas nociones y sus aspectos asociados, véase el subcapítulo 1.2. “Algunas categorías y variables de la lógica totalizante”.

<sup>7</sup> Santos plantea que el paradigma de la modernidad se redujo a la modernidad capitalista hacia finales del siglo XVIII, cuando con la revolución industrial surgió el capitalismo como modo de producción dominante en Europa. Para este autor una característica fundamental de la modernidad capitalista es el énfasis en la regulación sobre la emancipación, mediante el predominio del principio del mercado y la racionalidad cognitivo instrumental sobre otros principios de regulación y otras racionalidades (Santos 1998).



En concordancia con lo expuesto el contenido de esta investigación se desarrolla de la siguiente manera: En primer lugar, se expone el mapa conceptual elaborado a partir de la revisión bibliográfica, en el cual se identifican algunas de las características de la lógica totalizante, así como su relación con la razón moderna y su presencia en los totalitarismos mencionados. En segundo lugar, se presentan las manifestaciones de la lógica totalizante en el modelo de desarrollo neoliberal, tomando como base las categorías y variables identificadas en el mapa conceptual. En tercer lugar, se describe el contexto de producción de los planteamientos de Santos, se exponen los elementos centrales de la propuesta ecosocialista y se confronta dicha propuesta con respecto a las características identificadas de la lógica totalizante, con el fin de determinar si esta propuesta es o no alternativa a dicha lógica. Por último, a manera de conclusión, se plantea una reflexión sobre la noción misma de alternativa a partir de la cual se formula el posicionamiento de esta investigación frente a la noción de alternativa a la lógica totalizante; además, a partir del análisis de la lógica totalizante y de la propuesta de Santos, se plantean criterios para abordar desde un enfoque no-totalizante los problemas del desarrollo y se formulan nuevos interrogantes de investigación.

### ***Pregunta de investigación.***

¿La propuesta ecosocialista de Boaventura De Sousa Santos es alternativa a la lógica totalizante del modelo de desarrollo neoliberal?

### ***Objetivos.***

Objetivo general:

Avanzar en la identificación y comprensión de posibles alternativas a la lógica totalizante del modelo de desarrollo neoliberal, mediante un análisis crítico del discurso ecosocialista de Boaventura De Sousa Santos, con el fin de aportar criterios que permitan abordar desde un enfoque no-totalizante los problemas del desarrollo.

Objetivos específicos:

1. Construir un marco conceptual para abordar el estudio de la lógica totalizante en las nociones de desarrollo.
2. Identificar manifestaciones de la lógica totalizante en el modelo de desarrollo neoliberal.

3. Identificar de qué manera la propuesta ecosocialista de Boaventura De Sousa Santos se posiciona frente a las características totalizantes del modelo de desarrollo neoliberal.
4. Plantear criterios que permitan abordar desde un enfoque no-totalizante los problemas del desarrollo.

### ***Metodología.***

La metodología empleada para el desarrollo del proyecto tiene que ver con los momentos de la investigación. En primera instancia, la metodología para la elaboración del marco conceptual consistió en la revisión de fuentes documentales con base en las cuales se caracterizó la lógica totalizante y se identificaron algunas de sus categorías y variables. En segunda instancia, la revisión de fuentes secundarias se orientó a identificar manifestaciones de la lógica totalizante en el modelo de desarrollo neoliberal empleando como parámetro de evaluación las categorías y variables definidas en la conceptualización previa. En tercera instancia, para el análisis de contenido de la propuesta ecosocialista de Boaventura De Sousa Santos se adoptó como estrategia metodológica el análisis crítico del discurso. Esto, por cuanto contribuye no solo a comprender el contenido de la propuesta del autor, a evaluar su cohesión y coherencia, sino también a determinar la relación entre el discurso y las estructuras sociales en las cuales se inscribe. Este análisis resultaría insuficiente para los objetivos de la presente investigación si no es complementado con un enfoque crítico que involucre un posicionamiento personal frente a las nociones de desarrollo a estudiar, de manera tal que complemente la responsabilidad académica con una postura ética sobre el tema.

En este punto es necesario hacer una aclaración. Aún cuando el término de Análisis Crítico del Discurso remite en un primer momento al Análisis de Discurso, es importante tener en cuenta que mientras esta última metodología tiene un marcado énfasis en el análisis formal y cuantitativo, la primera en cambio, se basa en la interpretación crítica del discurso a partir de comprender el entorno desde el cual surge y al que se refiere. Esto, conlleva una conciencia de la valoración diferencial que debe tener el análisis de acuerdo con las especificidades de cada contexto, evitando así caer en el análisis a partir de referentes abstractos y predefinidos.

Es así como, retomando los planteamientos de Teun Van Dijk (1989), se partió de la comprensión del contexto del discurso de Santos; ya que aspectos inherentes al autor como el ambiente o entorno, tipo de rol que representa, grupo social e institucional al que pertenece y antecedentes personales y de grupo, se constituyen en elementos clave para la comprensión de su discurso pues en general este último puede resultar una consecuencia de su pertenencia contextual.

De esa manera, el estudio de la propuesta de Santos involucra una indagación del contexto en el cual surge en términos de antecedentes y planteamientos previos del autor, momento histórico en el que se plantea la alternativa y corriente de pensamiento en la que se inscribe. El análisis incluye la identificación y descripción interpretativa de los planteamientos centrales que contiene la propuesta en lo relacionado con su posicionamiento frente a las características de la lógica totalizante, con el fin de comprender si reproducen o no el carácter totalizante de la lógica capitalista y en qué sentido reiteran o no esa pretensión de totalización. Por último, con base en los resultados de este análisis y retomando la conceptualización inicial, se plantean pautas a partir de las cuales poder abordar desde un enfoque no-totalizante los problemas del desarrollo.

## 1. LÓGICA TOTALIZANTE

### *1.1 La lógica totalizante y la razón moderna.*

La construcción del concepto de lógica totalizante en el marco de esta investigación surgió como un ejercicio deductivo producto de la revisión de una bibliografía diversa, especialmente desde la filosofía política, la economía y la sociología, en la cual se denunciaban formas de racionalidad caracterizadas por buscar la primacía de su manera de entender el mundo sobre otros enfoques u otras cosmovisiones. Fue así como al indagar sobre propuestas alternativas al capitalismo como la forma de organización social predominante a nivel mundial, fue apareciendo con fuerza la idea de que el soporte de dicha forma de organización y su manera de actuación estaban asociadas a una racionalidad que no sólo se consideraba superior a las demás, sino que se asumía como la única capaz de garantizar lo que suponía debía ser un estado de bienestar para la humanidad. En última instancia la crítica que formulaban diversos autores sobre el carácter totalizante del modelo de desarrollo neoliberal o en general sobre el sistema capitalista, remitía al carácter mismo de la razón moderna como eje fundamental de la modernidad; razón que sirvió de sustento para la consolidación y posterior hegemonía del capitalismo como forma de organización social. Por ello, la conceptualización acerca de la lógica totalizante y la identificación de algunas de sus características requirió extender el análisis más allá del capitalismo y su expresión neoliberal, hasta la relación entre lógica totalizante y razón moderna.

Acerca del carácter totalitario de la razón moderna, el filósofo catalán Eugenio Trías (1999) plantea que ese carácter es resultado del hecho de que la modernidad instauró la razón como “el único criterio de legitimación tanto del poder secular como de todas las instancias con pretensión de autoridad en nuestro mundo” (Trías, 1999: 427), con lo cual calificó como falsas e inválido otras aproximaciones a la realidad tales como el pensamiento místico. Con la modernidad la razón se orientó hacia “lo infinito” “con su voluntad fáustica por trascender todo límite” (Trías, 1999: 431). Esa razón sin límites derivó en una razón absoluta, una razón totalitaria. Según Trías, la modernidad elevó la razón al papel de único criterio de legitimación apoyándose fundamentalmente en el papel de la ciencia y la tecnología. Es así como plantea que mediante la ciencia y la tecnología la razón ha sido convertida en una especie de oráculo, con capacidad de discernir frente a todas las cuestiones que reclaman alguna suerte de autoridad legítima. Al respecto, Herbert Marcuse plantea que “en la época contemporánea, los controles tecnológicos parecen ser la misma encarnación de la razón en beneficio de todos los grupos e intereses sociales, hasta tal punto que toda contradicción parece irracional y toda oposición imposible” (Marcuse, 1970: 39).

Por su parte, el filósofo alemán Jürgen Habermas denuncia rasgos totalitarios y totalizantes de la razón moderna, en tanto presenta una tendencia expansiva y una propensión por establecerse como una unidad sobre toda diferencia (Habermas, 1989: 402). A su vez, el economista alemán Ulrich Duchrow denuncia la existencia de una relación entre el proyecto moderno y el totalitarismo, en tanto reconoce en ambos un carácter totalizante. Duchrow, al abordar el vínculo totalitarismo – modernidad, afirma que el primero es una exacerbación del segundo, y lo expresa en términos de que “El fachismo es la civilización occidental llevada al extremo” (Duchrow, 2004). En ese sentido y siguiendo a este autor, el carácter totalizante del pensamiento moderno presentó durante la época de los regímenes totalitarios de la primera mitad del siglo XX su manifestación más aguda y sus consecuencias más negativas.

Con respecto a lo anterior, vale la pena remitirnos al concepto de totalitarismo empleado por Edgar Morin y por el economista, filósofo y teólogo alemán Franz Hinkelammert. Para Morin el término totalitarismo significa “replegamiento de un poder total sobre la totalidad social mediante la compartimentación del todo a partir del centro que dispone de este poder total” (Morin, 1985: 153). Considera que el corazón del problema está en el mito del Pueblo unánime y de la Voluntad general, en tanto “El mito de la unanimidad se ha convertido en el mito del totalitarismo que no puede soportar la menor oposición y quiere dar la apariencia del consenso” (168). Por su parte Hinkelammert basándose en la teoría de Hannah Arendt, entiende el totalitarismo como “un movimiento que polariza radicalmente el mundo a partir de la imaginación de una institucionalidad perfecta, pasando de la técnica social derivada de esta institucionalidad perfecta al terror social” (Hinkelammert, 1990: 205). Ambos autores afirman que los totalitarismos han estado presentes tanto en regímenes catalogados de “derecha” como de “izquierda” a pesar de sus posiciones de explícita confrontación. Al respecto, el totalitarismo comunista de mediados del siglo pasado, construyó la noción de la institucionalidad perfecta mediante, entre otras cosas, la planificación central como instrumento para lograr la dominación absoluta y la omnicompetencia monopolista del Partido/Estado sobre toda la sociedad (Morin, 1985).

A partir del análisis de los planteamientos de estos autores es posible identificar entre otras, las siguientes características del totalitarismo que, como se verá más adelante, están presentes en el modelo de desarrollo neoliberal:

- Tendencia expansionista<sup>8</sup>: Para Morin (1985), asociado al totalitarismo viene el imperialismo como dos centros del problema, tras lo cual se revela una

---

<sup>8</sup> El expansionismo es la “tendencia que preconiza la expansión consciente y voluntaria de un área o una ideología” (Planeta1982).

pretensión englobadora como estrategia para la supervivencia del sistema dominante.

- Pretensión hegemónica<sup>9</sup>: Morin (1985) afirma que el totalitarismo presenta una pretensión de posesión científica de la verdad social, histórica y política y que busca monopolizar la información en aras de la legitimación y como una forma de concentración de poder.
- Reduccionismo, homogenización: Hinkelammert plantea que “El totalitarismo reduce el sujeto a una sola relación social y lo aísla, al hacer aparecer la institucionalidad perfecta como única necesaria” (Hinkelammert, 1990: 205).
- Dualismo maniqueo, dicotomía<sup>10</sup>: Para Hinkelammert (1990), el totalitarismo es un movimiento que polariza radicalmente el mundo a partir de una idea de perfección que se plasma en la idea de una institucionalidad perfecta.
- Rechazo a la diversidad y la diferencia, carácter excluyente<sup>11</sup>: Morin (1985) plantea la incapacidad del totalitarismo para asumir la pluralidad conflictiva dado que apela a la unanimidad y al consenso y rechaza la divergencia y el disenso. Advierte que el totalitarismo promociona la idea de la unanimidad como logro social, desconociendo la imposibilidad de la unanimidad en contextos plurales, diversos y complejos, como es la sociedad. Este autor opone al totalitarismo los principios democráticos, en tanto:

“la democracia se funda en la pluralidad conflictiva: las oposiciones no son solamente antagonistas, sino complementarias en el sentido de que lo que hace la democracia funcione es el juego de las oposiciones (...) La democracia no está fundada en la superioridad racional de la mayoría respecto a las minorías. *La democracia supone por el contrario que no existe una Fuente evidente de Verdad y de Racionalidad, y se funda en la fecundidad de los antagonismos* (...) Para que se puedan expresar los antagonismos, hay que salvaguardar las diversidades; para salvaguardar las diversidades, hay que proteger a las minorías” (Morin, 1985: 170).

---

<sup>9</sup> La hegemonía esta dada por la “búsqueda de superioridad en cualquier línea” (Planeta1982).

<sup>10</sup> Como se expuso, dicotomía es la “división de un concepto en dos conceptos contrarios que agotan la extensión del primero” (Ferrater 2004).

<sup>11</sup> Por definición, excluyente es “no permitir la participación de algo o negar la posibilidad de algo” (Planeta1982).

## ***1.2 Algunas categorías y variables de la lógica totalizante.***

Con base en la revisión bibliográfica efectuada se identificaron dos categorías centrales para la caracterización de la lógica totalizante: La primera, es el carácter absoluto y absolutista y la segunda, es el pensamiento no-complejo y dicotómico<sup>12</sup>. Estas categorías agrupan en su interior variables que coinciden con las características del totalitarismo expresadas anteriormente y que presentan no sólo relaciones entre las variables que componen cada grupo sino también entre ambas categorías. Por ello, esta clasificación no puede considerarse como una división tajante entre conceptos, sino tan solo como una herramienta para el análisis de la lógica totalizante en aras de identificar sus manifestaciones en el modelo de desarrollo neoliberal y para estudiar de qué manera se posiciona el ecosocialismo de Santos frente a lo totalizante.

A continuación se presentan estas categorías con sus respectivas variables:

### Carácter absoluto y absolutista

- **Tendencia expansionista:** Esta variable está presente en la modernidad en tanto la razón moderna se asumió como absoluta, con la pretensión de no tener límites y, en ese sentido, aplicable a todas las instituciones y pautas sociales y culturales.
- **Pretensión hegemónica:** Está dada por la búsqueda de la razón moderna por imponer su lógica sobre la diversidad de visiones del mundo mediante un poder concentrado desde el cual se impide que se posicionen otras miradas.
- **Carácter excluyente:** Se manifiesta en la subvaloración, invisibilización, estigmatización, eliminación de otras formas de conocimiento y organización social a partir de la idea de realidad única que ha llevado a descalificar otras cosmovisiones que la complementan y relativizan. Esta negación del otro, se manifiesta entre otros en la concepción misma de la norma implantada por la modernidad. Al respecto, Adolfo Izquierdo (2003: 8) cita a Lyotard quien plantea que la norma es seguida por la prohibición, la represión, el encarcelamiento, la amenaza de muerte y finalmente la muerte.

---

<sup>12</sup> Como se expresó en la introducción, por absoluto se entiende aquello “sin restricción, ilimitado/ autoritario, dominante” (Planeta, 1982) y por absolutista, lo “que posee todos los poderes y no admite otros que los instituidos por él” (Planeta, 1982). Se asume en esta investigación como pensamiento no-complejo aquel con carácter reduccionista, simplificador y homogenizante. Por dicotomía se entiende la “división de un concepto en dos conceptos contrarios que agotan la extensión del primero” (Ferrater, 2004).

## Pensamiento no-complejo y dicotómico

- Reduccionismo, homogenización: En la modernidad esta variable se manifiesta entre otros aspectos en la noción de principios universales, aplicables en múltiples y diversos contextos.
- Dualismo maniqueo: Desde la razón moderna, los comportamientos que no se ajustan a la forma establecida no son consideradas como posiciones alternativas sino como desviaciones de la norma o condiciones de menor valor. Este dualismo, se manifiesta entre otros aspectos en las dualidades objeto/sujeto, urbano/rural, formal/informal, desarrollo/subdesarrollo.
- Rechazo a la diversidad y a lo diferente: Este rechazo se basa en la noción de lo diferente no como complementario sino como antagonista. Por ello se niega y/o se rechaza la alteridad y la divergencia, lo cual tiene relación con una posición de rechazo al conflicto derivado de la diversidad y su dificultad para asumir lo que Morin (1985) denomina “pluralidad conflictiva”. Al respecto, Trías expone que la razón moderna no adopta la opción de dialogar con otras lógicas y en cambio, se opta por suprimir lo diferente evitando así el conflicto, esto como evidencia de la incapacidad de dialogar con sus propias sombras (Trías, 1999: 427-31). Para Trías, eso otro es denominado las sombras, lo místico que nos rodea y envuelve, las formas simbólicas: “la sinrazón, el pensamiento mágico, el mundo de las pasiones, las estéticas de lo siniestro, o el pensamiento religioso” (Trías, 1999: 13).



## 2. LA LÓGICA TOTALIZANTE DEL MODELO DE DESARROLLO NEOLIBERAL

### *2.1 La lógica totalizante y la “ideología del mercado total”.*

Para avanzar en la comprensión de la lógica que subyace al modelo de desarrollo neoliberal, se empleó como referente principal el estudio que al respecto aporta Franz Hinkelammert (1990), en tanto ofrece una estructura de análisis a partir de la noción de “ideología del mercado total”. Según este autor, como sustento del modelo de desarrollo neoliberal es posible identificar una ideología que concibe al mercado como una institución perfecta y a partir de la cual se formulan los objetivos y el accionar del modelo.

Para esta ideología lo perfecto es deseable y su motivación es alcanzar la perfección, la cual se obtiene mediante una lucha permanente. Esta ideología, que para Hinkelammert es ideología de lucha, parte de asumir la existencia de leyes naturales que rigen el universo de manera perfecta, las cuales determinan la existencia de una lucha permanente que permite que predomine y se imponga el más apto a través de un proceso evolutivo. Así, se avanza hacia la perfección mediante una lucha de selección natural<sup>13</sup>. De esta manera, se concibe que lo natural es la lucha y además, que lo natural es bueno en tanto permite el perfeccionamiento. Se asume que lo natural es bueno y lo que se aparta de las leyes de la naturaleza encarna el mal.

El mercado neoliberal se considera una institución perfecta y que propicia lo bueno por responder a la lógica de las leyes naturales, en tanto emplea la lucha constante como estrategia para alcanzar la perfección de la sociedad. La lucha del mercado neoliberal se diferencia del conflicto derivado de la existencia de múltiples posiciones, puesto que este último se da gracias al reconocimiento de la diversidad y al respeto de planteamientos divergentes (en tanto se asume que no existe una única posición válida), mientras que la lucha neoliberal se concibe como la competencia por alcanzar una misma meta mediante un único camino, en el transcurso de la cual, los menos aptos son eliminados.

---

<sup>13</sup> De acuerdo con Hinkelammert, esta mística de la lucha se puede encontrar igualmente en Paul A. Samuelson, el premio Nobel de economía cuando plantea: “Independientemente de que la madre naturaleza quiera o no la diferenciación, está claro, que ella apoya siempre a aquel género que recibe su mayor gracia: y es aquel que sobrevive en la lucha darwiniana de existencia” (Hinkelammert 1990 : 196).

Mientras la noción de ley natural pareciera apoyarse en la ciencia a partir de la idea de lucha darwiniana de evolución, la noción del bien y del mal presenta un sustento teológico. La empresa capitalista es vista como una encarnación de la presencia de Dios en el mundo<sup>14</sup> y se cataloga como monstruo y bestia a todo lo que no sea mercado, lo cual para Hinkelammert es una muestra de la unión entre fundamentalismo cristiano y neoliberalismo<sup>15</sup>.

Según Hinkelammert, la noción neoliberal del desarrollo es la búsqueda por la perfección. El ideal a alcanzar es el establecimiento de una sociedad perfecta de mercado donde exista una competencia perfecta y donde el mercado pueda desplegar todas sus bondades. En esa medida, el nivel de desarrollo de una sociedad se mide con respecto al modelo de sociedad perfecta de mercado. Por comparación, los otros estados diferentes al modelo de sociedad perfecta de mercado son imperfectos y deben llegar a ser como el modelo, con lo cual se consideran indeseables los estados alternativos que se apartan del camino trazado por el modelo de desarrollo neoliberal. Esta comparación y la siempre enorme distancia entre la realidad imperfecta y el modelo perfecto hacen que aún cuando se avance en el camino trazado sea necesario avanzar aún más y más rápido para alcanzar la perfección.

La noción de lo modélico en el neoliberalismo es expuesta también por Max-Neef, Elizalde y Hopenhayn (1997), para quienes la idea de neoliberalismo como modelo de desarrollo<sup>16</sup> lleva a considerar que sus planteamientos puedan ser replicables en cualquier contexto desconociendo las particularidades, debido a la creencia en la capacidad del mercado para autorregularse siempre y cuando se permita su libre funcionamiento. Para Hinkelammert esto último es la idea del automatismo del mercado, derivada de la noción del mercado como una institución libre de fallas.

---

<sup>14</sup> Al respecto, Hinkelammert (1990) cita: Novak, Michael y John Cooper (eds). 1981. *The corporation: a theological inquiry*. Washington. American Enterprise Institute, p 203.

<sup>15</sup> Hinkelammert (1990) cita al exjefe de la oficina del presupuesto de EEUU, David Stockman, de su libro “El triunfo de la política”. En este libro, Stockman llama monstruo y bestia a todo lo que no sea mercado. Cuando Stockman dice haber caído en las manos de los utopistas, dice haber sido “secuestrado por una horda de amigos de la paz izquierdista hacia dos gigantescos babeles pecaminosos”, uno era un seminario con pensamientos liberales en torno a desarme atómico e integración de razas, ideas ambas que son consideradas por Stockman como utopías. El otro babel es la ONU, que describe como “bastión de los defensores de la distensión, de los comunistas y de los herejes izquierdistas. Yo temblaba pensando en la ira de Dios sobre mi estadía en este mercado de la maldad...”, otras aseveraciones de Stockman que se pueden asociar con el fundamentalismo cristiano son cuando habla del “evangelio de la oferta” y dice de Reagan que se ha “convertido a la religión de la oferta”.

<sup>16</sup> De acuerdo con estos autores, para el modelo de desarrollo neoliberal la economía se constituye como el eje rector del desarrollo, en donde el crecimiento económico se convierte en un fin en si mismo, al mismo tiempo que la naturaleza y el ser humano son convertidos en medios para el logro de ese fin.

Para el neoliberal “las crisis económicas no son consecuencia del automatismo del mercado, las que hay que enfrentar por correcciones del mercado e intervenciones, sino que son consecuencia de una implantación insuficiente de ese mismo automatismo del mercado” (Hinkelammert, 1990: 188). Dado que el mercado neoliberal es considerado una institución perfecta, se plantea la necesidad de imponerlo en términos totales y perfectos, de lo cual se deriva que es necesario ajustar la realidad al mercado perfecto. Es por ello que ante los problemas de pobreza, desempleo y destrucción del medio ambiente se requiere más mercado. Si luego se presentan nuevas y más agudas crisis económicas se debe, según los neoliberales, a una deficiente aplicación del mercado. Al respecto, Hinkelammert cita a Milton Friedman quien plantea:

En realidad la causa principal de las objeciones a la economía libre es precisamente el hecho de que realiza tan bien sus funciones. Da a la gente lo que realmente quiere, y no lo que un grupo determinado piensa que debería querer. En el fondo de casi todas las objeciones contra el mercado libre hay una falta de fe en la libertad misma<sup>17</sup>

De todo lo anterior se sigue que si el mercado es perfecto, las fallas son producto de distorsiones o de resistencias; si el mercado es el bien, las distorsiones y la resistencia son acciones malintencionadas; si el mercado es la ley natural y lo real, las distorsiones están opuestas a la ley natural y la resistencia es utopía. Esta noción de distorsiones del mercado puede entenderse como dinámicas que se oponen al modelo perfecto y deben ajustarse para lograr el ideal del modelo. Tal y como plantea Hinkelammert “El neoliberal cree de una manera verdaderamente religiosa que solamente más mercado puede solucionar estos problemas (ambientales, pobreza, desempleo). De esta manera se hace tanto más agresivo, cuanto menos encuentra esa fe” (Hinkelammert, 1990: 189). La necesidad de eliminar las distorsiones está asociada a la necesidad de suprimir lo imperfecto de la realidad, en tanto lo imperfecto es indeseable. Así, si se quiere lograr la perfección es necesario ajustar la realidad al modelo y es necesario que el mercado y su racionalidad copen todos los ámbitos de la sociedad y de la vida para funcionar correctamente y para poder desplegar todos los beneficios del mercado.

Por ello, la resistencia o lo diferente se presenta como el mal, tras lo cual aparece nuevamente un sustento teológico que permite la demonización de la utopía. Para la ideología neoliberal la utopía debe ser eliminada “En nombre de un realismo pretendido ella se presenta como anti-utópica y denuncia cualquier solución concreta de los problemas

---

<sup>17</sup> Friedman, Milton. 1966. Capitalismo y libertad. Madrid, p 30, citado en Hinkelammert 1990: 189

como utópica o inspirada en utopía” (Hinkelammert, 1990: 193). Sin embargo, según Hinkelammert, los neoliberales no perciben como utopía la búsqueda por alcanzar la sociedad perfecta, sino que es identificada con la realidad. Cuanto más incondicionalmente se cree en el mercado como principio fundamental de todo realismo, con más evidencia parece ser cierto el resultado de la ideología del mercado. Reconocer la utopía del mercado como institución perfecta es considerado como realismo o pragmatismo, lo cual posiblemente está asociado al sustento dado a la ideología neoliberal mediante la noción de leyes naturales. Así, en nombre de un pretendido realismo plantea la eliminación de todas la utopías que dificultan el cumplimiento de sus objetivos.

## ***2.2 Caracterización de la lógica totalizante en el modelo de desarrollo neoliberal.***

De acuerdo con lo expuesto y tomando como base el mapa conceptual de las categorías y variables de la lógica totalizante, se procedió a analizar las manifestaciones de lo totalizante en el modelo de desarrollo neoliberal, tal y como se presenta a continuación:

### Carácter absoluto y absolutista

- Tendencia expansionista: Expresado en la búsqueda por coparlo todo para funcionar correctamente en tanto se asume que las crisis económicas son consecuencia de una implantación insuficiente del automatismo del mercado y no como consecuencia de ese mismo automatismo (Hinkelammert, 1990).
- Pretensión hegemónica: Desde la perspectiva de Hinkelammert, el neoliberalismo trae como consecuencia “el sometimiento irrestricto de toda la política económica y social del Estado a la lógica de la acumulación del capital” (Hinkelammert, 1990: 168) a partir de la ideología del mercado total.
- Carácter excluyente: Para el neoliberalismo, todo aquello que se aparta del modelo perfecto (sociedad perfecta, competencia perfecta, automatismo del mercado) son distorsiones e imperfecciones indeseables, las cuales deben ser suprimidas para avanzar en el desarrollo de la sociedad. Así, concibe y trata como enemigo a todos aquellos que se resisten a que la lucha del mercado se convierta en el principio único y básico de la sociedad entera. Bajo este enfoque se niega cualquier posición que se distancie del modelo y la guerra contra el mal se dirige contra todas las relaciones sociales que no sean relaciones mercantiles, en tanto el mercado se concibe como la única relación social legítima.

### Pensamiento no-complejo y dicotómico

- Reduccionismo, homogenización: En cuanto al reduccionismo, Hinkelammert afirma que “en el movimiento totalitario actual, la institucionalidad perfecta llegó a ser el mercado proyectado como mercado total, que aísla el sujeto reduciéndolo exclusivamente a relaciones del mercado” (Hinkelammert, 1990: 205). La idea del mercado como institución perfecta trae consigo la apuesta por ajustar la realidad al modelo de sociedad de mercado perfecta. Por su parte, Max-Neef, Elizalde y Hopenhayn (1997) manifiestan que el modelo de desarrollo neoliberal se asume como replicable en cualquier contexto desconociendo las particularidades.
- Dualismo maniqueo: El dualismo en el modelo de desarrollo neoliberal se expresa según Hinkelammert (1990), en su enfoque dicotómico en tanto asume la lucha como estado natural al mismo tiempo que demoniza la solidaridad y la utopía. Como se expuso, para este modelo el mercado total se presenta como reino del bien y presencia de dios en el mundo, mientras que el comunismo se asume como “perversión de la naturaleza”. Así, mientras que el mercado es perfecto y es la solución, la resistencia es considerada malintencionada e irracional. Esta idea del bien y el mal permite radicalizar las posiciones, en tanto se asume que si el “otro” es muy malo yo soy muy bueno, buscando de esta manera legitimidad a partir de la deslegitimación del otro.
- Rechazo a la diversidad y a lo diferente: La ideología del mercado total plantea la necesidad de destruir todos los obstáculos que encuentra en el camino hacia su totalización y hacia el cumplimiento de la utopía de la sociedad perfecta de mercado (Hinkelammert, 1990).

### 3. EL ECOSOCIALISMO DE BOAVENTURA DE SOUSA SANTOS

#### *3.1 Contexto del autor y condiciones de producción de su propuesta.*

Boaventura de Sousa Santos nació en Coimbra, Portugal, el 15 de noviembre de 1940. Licenciado en derecho de la Universidad de Coimbra, con estudios de posgrado en filosofía del derecho de la Universidad Libre de Berlín, en derecho penal de la Universidad de Coimbra y doctorado en sociología del derecho en la Universidad de Yale en Estados Unidos. El tema de su tesis doctoral fue el análisis de la constitución de un derecho informal dentro de comunidades ilegales que no tenían acceso a la justicia en las favelas de Río de Janeiro; tema que sumado a una metodología de investigación basada en la observación participante, según él, transformó su vida como sociólogo en el sentido de “buscar una presencia ciudadana en la sociedad, solidaria, y no sólo de practicar la sociología como una ciencia aislada o sin referencia a la lucha social” (Chavarría & García, 2004). Desde este momento –1970–, Santos, quien había estado vinculado a la docencia y a la investigación desde 1964 en temas relacionados con filosofía del derecho y derecho penal, centra sus intereses académicos en temas de sociología del derecho, combinados con una militancia política desde la izquierda.

Actualmente, Santos es profesor en la Facultad de Economía y director del Centro de Estudios Sociales de la Universidad de Coimbra y profesor en la Facultad de Derecho de la Universidad de Wisconsin-Madison en Estados Unidos. Se encuentra promoviendo una propuesta de universidad popular de los movimientos sociales y/o red del conocimiento desde la ciencia posmoderna. Tal propuesta, según Santos, busca fortalecer las iniciativas educativas alrededor del movimiento altermundialista que confluyen en el Foro Social Mundial y destaca entre sus objetivos: Formar activistas y líderes comunitarios de los movimientos sociales y de las ONGs, formar cientistas sociales e intelectuales interesados en el estudio de los nuevos procesos de transformación social, superar la distinción convencional entre enseñanza y aprendizaje y producir conocimientos conjuntos sobre la globalización como también sobre las nuevas prácticas y los movimientos de resistencia así como sobre los movimientos emancipatorios (Santos, 2003b, enero). Vale destacar que de los anteriores objetivos no sólo se pueden identificar los propósitos de transformación social de Santos, sino también, el público al cual va dirigido su discurso.

Los temas de reflexión de Santos han sido principalmente, en la década de los 70: Sociología del desarrollo, de la ciencia y ciencia política. En los años 80: Vínculos y rupturas entre Estado, derecho, economía y transformaciones sociales; teoría sociológica; justicia popular; transición posmoderna y derechos humanos en la posmodernidad. En los

90, dio continuidad a reflexiones sobre vínculos y rupturas entre Estado, derecho, sociedad civil y luchas sociales, y adicionalmente trabajó temas como: Crisis del paradigma y transición paradigmática; globalización e identidades culturales, subjetividades, diversidades étnicas, ciudadanía y emancipación; límites y posibilidades de la democracia; pluralismo legal y reformas judiciales; lo social y lo político en la posmodernidad y entendimiento posmoderno del derecho; problemas de epistemología y construcción de una teoría crítica. Del 2000 al 2005, profundizando en los anteriores temas, ha realizado reflexiones sobre: Colonialismo, poscolonialismo e interidentidades; universalismo, contextualización cultural y cosmopolitismo; construcción multicultural de la igualdad y la diferencia; diversidades; globalización contra hegemónica; utopía; nueva cultura política; democracia, participación y presupuesto participativo; nuevos movimientos sociales y emancipación social.

Adicional a los temas de interés, Santos también ha tenido lugares de interés. En la década de los 90, realizó varias investigaciones teniendo como estudio de caso Portugal, país denominado por él como parte de la semiperiferia del sistema mundial<sup>18</sup>. A mediados de ésta misma década, incorporó dentro de su análisis a Colombia y Mozambique, aunque a finales de los 70 ya había trabajado en Angola como asesor del Ministerio de Justicia. A principios de este siglo, Santos realizó un proyecto internacional denominado “reinvención de la participación social” que involucraba a seis países de su denominada semiperiferia y periferia: Portugal, Brasil, Colombia, Mozambique, India y África del sur; según él, este proyecto no sólo fue clave dentro de sus motivaciones personales, sino que además, luego se reflejaría en lo que hoy día es el Foro Social Mundial. Desde ese momento, Santos se considera un enérgico activista de los foros sociales, ha participado en la mayoría de los Foros Mundiales, en algunos regionales como el de Europa, en los nacionales como el portugués y en temáticos como el Foro de Cartagena sobre Democracia y Derechos Humanos (Chavarría & García, 2004).

Santos se inscribe dentro de una línea de pensamiento denominada como “teoría crítica posmoderna”, desde la cual considera que no es posible concebir estrategias emancipadoras genuinas en el ámbito de la teoría crítica moderna, pues todas terminan transformándose en estrategias reguladoras dictadas por el propio sistema y, en definitiva, al servicio del paradigma dominante. Según él, es necesario diseñar a través de la imaginación utópica, un horizonte nuevo donde se anuncie el paradigma emergente; horizonte que se basa en los movimientos sociales y en las luchas de resistencia global, en las ciencias sociales y en las ciencias de las religiones. A su juicio, la teoría crítica de la modernidad debe transformarse en un “nuevo sentido común emancipador” y en ese contexto, Santos denomina su

---

<sup>18</sup> Santos cataloga como países centrales y periféricos correspondientemente a los países del primer mundo y a los del segundo y tercer mundo.

alternativa como posmodernismo de oposición, cuya tesis es que los eternos problemas modernos no tienen solución en el horizonte de la modernidad, pero tampoco en el del posmodernismo celebratorio<sup>19</sup>. A cambio, propone alternativas sugerentes de reconstrucción teórica y analítica centradas en el Estado, la democracia y la globalización, estableciendo una diferenciación entre globalización hegemónica y globalización contrahegemónica (Tamayo, 2005).

En cuanto al análisis del discurso de Santos, objeto de la presente investigación, se ha concentrado en los siguientes dos textos, en la medida que presentan la formulación general de su propuesta ecosocialista y el desarrollo de algunos de sus aspectos:

- De la mano de Alicia. Lo social y lo político en la posmodernidad. Publicación original de 1995. La mayoría de los textos fueron escritos entre 1989 y 1994, período en el que el énfasis analítico de Santos fue la reflexión sobre la transición entre paradigmas sociales y sobre esa transición en las sociedades semiperiféricas, especialmente la portuguesa.
- La caída del angelus novus: ensayos para una nueva teoría social y una práctica política. Los ensayos fueron escritos entre 1997 y 2003. Responden a la inquietud acerca de la incapacidad de las ciencias sociales convencionales de dar cuenta adecuadamente del tiempo presente y de la falta de confianza que generan al momento de buscar orientaciones para los procesos de transformación social en curso.

La trayectoria de Santos y sus intereses académicos y políticos evidencian aspectos que se manifiestan en varios de los planteamientos analizados en este trabajo de grado. Por un lado, presenta una búsqueda por el reconocimiento de la diversidad y de la diferencia en múltiples formas: desde el pluralismo legal, hasta la diversidad étnica, cultural y epistemológica. Por el otro, presenta una postura crítica frente al sistema de organización social proveniente de los países que él denomina como centrales<sup>20</sup>. Ambos aspectos basados en un enfoque que rescata la mirada desde la periferia del sistema y busca la transformación de las condiciones sociales predominantes.

---

<sup>19</sup> Para Santos el posmodernismo celebratorio es aquel que se conforma con la situación presente y no plantea nuevas posibilidades de transformación social.

<sup>20</sup> Como se expuso, para Santos los países centrales corresponden a los países del primer mundo.



### ***3.2 La propuesta ecosocialista de Santos.***

#### La crisis de la modernidad y la transición paradigmática

La propuesta ecosocialista de Boaventura de Sousa Santos es planteada por este autor en respuesta a lo que considera la crisis del paradigma de la modernidad, crisis que se traduce en una situación de transición paradigmática en el marco de la cual su propuesta se presenta como paradigma alternativo emergente. Plantea que en la actualidad estamos entrando en una época de transición paradigmática con resultados imprevisibles, “una época de gran turbulencia, de equilibrios particularmente inestables y de regulaciones particularmente precarias; una época de bifurcaciones “prigoginianas” en la que pequeñas alteraciones de estado pueden dar origen a convulsiones incontrolables” (Santos, 1998: 372). A continuación se describe brevemente la mirada del autor sobre los aspectos esenciales que constituyen el paradigma de la modernidad, la relación de este paradigma con el capitalismo y su noción de crisis paradigmática.

Santos ofrece un marco interpretativo para el proyecto socio cultural de la modernidad al definir la estructura de éste mediante dos pilares fundamentales: la regulación y la emancipación. Los principios del pilar de la regulación son tres: Estado, mercado y comunidad. Respectivamente, estos principios se corresponden con cada una de las tres lógicas de racionalidad que constituyen el pilar de la emancipación, las cuales son: Racionalidad moral práctica (ética y derecho), racionalidad cognitivo instrumental (ciencia y técnica), racionalidad estético expresiva (arte y literatura).

Plantea que en su matriz el proyecto de la modernidad se caracterizó por un equilibrio entre regulación y emancipación que sin embargo, “a medida que la trayectoria de la modernidad se identificó con la trayectoria del capitalismo, el pilar de la regulación se fortaleció a costa del pilar de la emancipación en un proceso histórico no lineal y contradictorio...” (Santos, 1998: 286). El autor ubica hacia finales del siglo XVIII la conjunción del proyecto socio cultural de la modernidad con el capitalismo, momento en el cual el primero inició la prueba de su cumplimiento histórico y el segundo surgió como modo de producción dominante en los países de Europa que integraron la primera gran ola de industrialización. Desde ese momento, afirma el autor, la historia de la modernidad está ligada intrínsecamente al desarrollo del capitalismo en los países centrales. A este paradigma resultante de la reducción de la modernidad a la modernidad capitalista, el autor lo denomina: paradigma capital expansionista.

El desequilibrio en el pilar de la regulación, resultante de la modernidad capitalista, consistió en la primacía del principio de mercado sobre el principio del Estado y de ambos frente al de la comunidad. Al mismo tiempo, al interior del pilar de la emancipación la racionalidad cognitivo instrumental se desarrolló en detrimento de las otras dos formas de racionalidad. Para Santos, el desarrollo hipertrofiado del principio del mercado y de la modernización científico-tecnológica con base en la creencia moderna en el progreso como

desarrollo infinito alimentado por el crecimiento económico y por el desarrollo tecnológico, condujo al agotamiento del paradigma capital expansionista.

Según Santos la crisis de este paradigma se manifiesta, por un lado, en que la reducción de la noción de progreso a la acumulación capitalista convirtió la naturaleza en simple condición de producción, hasta el punto de generar una grave problemática ecológica capaz de llegar a poner en riesgo la vida en el planeta. Además, la creciente concentración de la riqueza conlleva un incremento de la injusticia y la exclusión social. Por otro lado, la ampliación de la mercantilización de la vida tiende cada vez más a generar una catástrofe en tanto ha llegado al punto de involucrar, mediante la biogenética, al propio cuerpo humano como mercancía. Así, plantea que el paradigma dominante es incapaz de responder a los grandes retos económicos, ecológicos, políticos y sociales actuales y que además, su crisis se manifiesta también en el campo epistemológico, por cuanto la ciencia en general tampoco posee la capacidad de proponer soluciones a esas problemáticas. Santos plantea que tal incapacidad se percibe como una situación de crisis o de vacío pero que en últimas, es una situación de transición hacia otras formas de conocimiento y de organización social diferentes a las de la modernidad.

#### La reinención del futuro como salida a la crisis paradigmática

Santos considera que la conciencia del agotamiento de las posibilidades de la Modernidad para ofrecer un futuro legítimo ha provocado una actitud conformista y la constitución de un posmodernismo que celebra el pasado o que celebra el presente como un no-futuro. La pérdida de legitimidad del futuro prometido por la Modernidad se da tanto en la mayoría de los países periféricos como en amplios sectores de los centrales<sup>21</sup>. Los primeros, porque por intentar alcanzarlo descuidaron otros futuros que aunque aparentemente menos brillantes, garantizaban la subsistencia comunitaria y una relación equilibrada con la naturaleza. Los segundos, porque especialmente los riesgos ecológicos asociados a la construcción de ese futuro, empiezan a ser más ilimitados que él mismo. Al respecto, plantea la necesidad de recuperar la utopía como mecanismo para abrir un nuevo horizonte de alternativas. Para él, “la utopía es la explotación de nuevas posibilidades y voluntades humanas, por el camino de la oposición de la imaginación a la necesidad de lo que existe, sólo porque existe, en nombre de algo radicalmente mejor. Que la humanidad tiene el derecho de desear y por lo que vale la pena luchar” (Santos, 1998: 424).

Esta utopía se apoya en la toma de conciencia sobre el déficit y sobre el exceso. La conciencia del déficit permite desarrollar la capacidad de aprender a desear lo imposible. La

---

<sup>21</sup> Como se expuso, para Santos los países centrales corresponden a los países catalogados como desarrollados o del primer mundo y los periféricos son aquellos llamados del segundo y tercer mundo.

conciencia del exceso permite aprender a no desear todo lo que es posible; para lo cual hace un llamado a identificar lo que no existe y comprender lo que existe. En ese sentido, considera que para superar la Modernidad es importante conocerla para rescatar sus tradiciones suprimidas mediante lo que denomina “Arqueología virtual del presente” (Santos, 1998: 430). A esta clase de utopía basada en el conocimiento de los paradigmas presentes y las alternativas ausentes, la llama heterotopía. Este nombre para significar que no la concibe como un lugar totalmente diferente, sino una deslocalización radical dentro de un mismo lugar, del centro hacia el margen, con el fin de hacer posible una visión amplia del centro y una visión detallada de lo excluido por el centro.

Sin embargo, plantea, no es suficiente con pensar nuevas alternativas sino que se requiere una nueva forma de pensar las alternativas, dado que las alternativas propuestas por la teoría crítica moderna también fracasaron<sup>22</sup>. Es por esto que plantea la necesidad de constituir una nueva teoría crítica desde lo que él llama posmodernismo de oposición. Por teoría crítica entiende aquella que no reduce la realidad a lo que existe, sino que la considera como un campo de posibilidades y en el cual entra a definir el grado de variación que existe más allá de lo empíricamente dado, bajo el presupuesto de que “los hechos de la realidad no agotan las posibilidades de la existencia, y que, por lo tanto, también hay alternativas capaces de superar aquello que resulta criticable de lo que existe” (Santos, 2003a: 26).

La teoría crítica posmoderna propuesta por Santos cuestiona la desigualdad y la exclusión social generada por el contrato social de la modernidad capitalista. En cuanto a la desigualdad propia de la modernidad capitalista, Santos retoma a Marx al plantear que “la relación capital/trabajo es el gran principio de la integración social en la sociedad capitalista, una integración que se funda en la desigualdad entre el capital y el trabajo (...)” (Santos, 2003a: 126). Con respecto a la exclusión, Foucault sirve de base a Santos para afirmar que a través de la historia la cultura y la sociedad moderna se han impuesto sobre otras culturas mediante un discurso que crea una prohibición y la rechaza, estableciendo límites tras los cuales quedan todos los grupos sociales que la prohibición alcanza. En respuesta, propone la creación de sociabilidades alternativas con el objetivo final de construir un nuevo contrato social muy diferente al de la modernidad, más inclusivo, que abarque no sólo a los grupos sociales sino también a la naturaleza. Con este fin, propone la búsqueda de la ecuación entre el principio de igualdad y el principio del reconocimiento de la diferencia, mediante una teoría de la traducción y una sociología de las ausencias.

---

<sup>22</sup> Para Santos, el fracaso de las alternativas modernas está asociado a que “la teoría crítica moderna concibe la sociedad como una totalidad y, por lo tanto, su propuesta se ha configurado como una alternativa total frente a la sociedad existente” (Santos, 2003a: 29). Como ejemplo de esto presenta la teoría marxista.

- La Teoría de la traducción se orienta a lograr la inteligibilidad mutua entre las diversas propuestas alternativas y a la identificación de los escenarios y nexos comunes que unen los diferentes movimientos sociales, bien sea que hagan énfasis en principios de igualdad o en principios de diferencia, de manera tal que se logre la mezcla autoconsciente de ambos principios. La traducción brinda los medios para identificar los vínculos entre las propuestas y superar las fracturas existentes entre estas, al mismo tiempo que conserva intacta la autonomía de las luchas en tanto reconoce que “únicamente lo que es diferente es susceptible de ser traducido” (Santos, 2003a: 91).
- La Sociología de las ausencias revela las iniciativas que han sido efectivamente suprimidas por las formas hegemónicas o que ni siquiera han tenido la posibilidad de existir con el fin de dar cabida a las experiencias y conocimientos marginados. Esta sociología es el proceso de construcción de vínculos entre las diferentes formas de lucha para vigorizar su potencial de construir alternativas contrahegemónicas creíbles.

En coherencia con su concepción de heterotopía plantea que “la teoría crítica posmoderna es afirmativa en la medida en que la búsqueda incesante de alternativas se da por la vía del reciclaje de las realidades. Prefiere correr el riesgo de ser absorbida y neutralizada a dejar de buscar fragmentos de genuinidad y de oportunidad en los inmensos depósitos de manipulación y de dominación que la modernidad ha acumulado” (Santos, 1998: 124).

#### El paradigma emergente ecosocialista

Frente a lo que considera la crisis del paradigma dominante capital expansionista, Boaventura de Sousa Santos identifica la emergencia de un nuevo paradigma, el paradigma ecosocialista. Aclara sin embargo, que más que un paradigma con la misma coherencia global y pretensiones totalizadoras de la Modernidad, lo que existe es un conjunto de “vibraciones ascendentes”. Así, el ecosocialismo se presenta como una alternativa paradigmática, en el marco de la cual surjan múltiples alternativas que entren en una competencia democrática entre sí y con el paradigma capital expansionista, para diseñar varias formas de sociabilidad. Por lo tanto, no plantea una única alternativa sino que le apuesta a propiciar la creación de diversas alternativas y también a crear una subjetividad que quiera luchar por ellas.

Según el autor, la transición entre el paradigma dominante y el emergente se produce en tres áreas de conflictividad paradigmática: Conocimiento y subjetividad, patrones de transformación social y por último, poder y política.

- Conocimiento y subjetividad:

En esta área Santos expone el conflicto entre ciencia moderna y ciencia posmoderna. Caracteriza la ciencia moderna como una forma de conocimiento que se asume como el único conocimiento válido, acumulativo lineal e intemporal. Para él “la ciencia moderna es un paradigma epistemológico fundado en una versión extrema de universalismo antidiferencialista, cuya hegemonía fue obtenida a costa de sucesivos epistemicidios cometidos contra los conocimientos rivales” (Santos, 2003a: 154). Según esto, la ciencia moderna considera justificada la exclusión de otras formas de conocimiento al no reconocerlas como tales y en la medida en que el conocimiento que ostenta es al mismo tiempo universal e intemporal. Santos denuncia la intemporalidad de las verdades científicas como una vocación totalitaria. Frente a esta visión Santos plantea que “hoy día vivimos en un escenario multicultural, en un lugar que constantemente apela a una hermenéutica de la sospecha frente a totalidad o universalismos que se presumen a sí mismos como tales” (Santos, 2003a: 30).

Santos parte de la idea de que existe diversidad de formas de conocimiento y no hay un único conocimiento válido. Considera el conocimiento como algo temporal al igual que las prácticas y las culturales a las que se vincula y por lo tanto, no hay conocimientos primitivos o subdesarrollados en la medida en que todos son contemporáneos. El conocimiento del paradigma emergente es contextual “se piensa de él siempre ahogado en la realidad de los contextos en que se practica” (Santos, 1998: 122). Contra el epistemicidio provocado por la ciencia moderna, propone revalorizar los conocimientos y prácticas no-hegemónicas y hacerlos parte de una competencia epistemológica con igualdad de acceso al discurso. Para llevar a cabo esta confrontación en igualdad de condiciones, propone otorgar igualdad de validez inicial a todos los conocimientos, sin que esta horizontalidad sea necesariamente el punto de llegada, dado que la validez final depende de los procesos argumentativos que deben tener como referente intercultural el valor de la dignidad humana. Así, le apuesta a crear alternativas y a su competencia y también a crear una subjetividad que quiera luchar por ellas en tanto considera que “no basta con crear un nuevo conocimiento; es preciso que alguien se reconozca en él” (Santos, 1998: 437).

Le apuesta a que el conocimiento científico se transforme en un nuevo sentido común, “para eso es necesario, contra el saber, crear saberes y contra los saberes, contra/saberes” (Santos, 1998: 122). A diferencia de la concepción moderna del conocimiento en la que lo real y lo próximo son antagónicos, puesto que considera que la visión real se logra mediante el distanciamiento del otro llamado objeto, el conocimiento posmoderno prefiere lo próximo en detrimento de lo real dado que la proximidad entre actos y consecuencias hace más fácil y más necesario lo que Santos cataloga como un saber edificante. Así, este conocimiento próximo es circunstancial y contextual, es local.

Mientras que el conocimiento totalizador asume que su meta es el orden y la ignorancia se corresponde con el caos, el conocimiento posmoderno tiene como punto de ignorancia el colonialismo y como punto de llegada la solidaridad. De esta manera, Santos propone una epistemología basada en el conocimiento como emancipación, a diferencia del conocimiento como regulación propio de la epistemología moderna. Con respecto a lo anterior, llama la atención acerca de que “el paso desde un conocimiento como regulación a un conocimiento como emancipación no es sólo de orden epistemológico, sino que implica un tránsito desde el conocimiento a la acción” (Santos, 2003a: 291). Por ello, propone que centremos nuestra atención en la distinción entre acción conformista y acción rebelde. La acción conformista es la acción que reduce el realismo a lo existente, la acción rebelde es una acción transformadora, con capacidad de creatividad y movimiento espontáneo. Esto a la manera, del concepto de *clinamen* de Epicuro y Lucrecio. *Clinamen* es la capacidad de desvío atribuida por Epicuro a los átomos de Demócrito: un quantum inexplicable que perturba las relaciones causa-efecto y confiere a los átomos creatividad y movimiento espontáneo. El conocimiento como emancipación es un conocimiento que se traduce en acciones con *clinamen*: “la acción con *clinamen* es la acción turbulenta de un pensamiento en turbulencia” (Santos, 2003a: 291).

- Patrones de transformación social:

Estos patrones remiten a nociones de desarrollo en pugna entre paradigmas. Es así como para el paradigma capital expansionista el desarrollo social es medido por el crecimiento económico, mientras que desde el paradigma ecosocialista el desarrollo social se mide por el modo de satisfacción de las necesidades humanas fundamentales. Para el primero, existe discontinuidad entre naturaleza y sociedad, y concibe la naturaleza como recurso de producción. Por su parte, el segundo asume que la naturaleza es la segunda naturaleza de la sociedad, que sin confundirse tampoco es discontinua. Desde este punto de vista, considera que la industrialización implica una concepción retrograda de la naturaleza, que para dos terceras partes de la humanidad no ha representado desarrollo alguno. Es por ello que denuncia el fracaso del “espejismo del desarrollo” y llega a plantear que “quizás en lugar de buscar modelos alternativos de desarrollo ha llegado el momento de crear alternativas al desarrollo mismo” (Santos, 2003a: 31).

- Poder y política:

En esta tercera área de conflictividad paradigmática, lo que está en confrontación es el paradigma de la democracia autoritaria frente al paradigma de la democracia ecosocialista. Según el autor, el primer paradigma, concibe como política sólo una de las formas de poder –el ámbito de la ciudadanía liberal - y limita a ella el dispositivo democrático, desconociendo otros espacios como el doméstico. Por esto, el dispositivo democrático se limita a la democracia representativa en donde el Estado tiene el monopolio del poder político. Por el contrario, desde el segundo paradigma se reconoce como política las diferentes formas de poder, con lo cual busca la democratización de cada una de ellas y se plantea la necesidad de transformar las relaciones de poder en relaciones de autoridad

compartida. Propone articular la democracia representativa con la participativa como una manera de expandir el manejo de lo político del ámbito exclusivo del Estado. En cambio, propone una nueva teoría democrática tendiente a la “repolitización global de la práctica social y el campo político inmenso que de ahí resultará, permitirá descubrir formas nuevas de opresión y de dominación, al mismo tiempo que creará nuevas oportunidades para el ejercicio de nuevas formas de democracia y de ciudadanía” (Santos, 2003a: 332). Esta nueva teoría de la democracia tiene como objetivo “ampliar y profundizar el campo político en todos los espacios estructurales de la interacción social” (Santos, 2003a: 338). En tanto el ecosocialismo se asume como democracia sin fin, busca que esta se expanda más allá del ámbito nacional e intergeneracional.

Adicional a los ámbitos de poder y política, ambos paradigmas difieren en términos de los principios y actores de transformación social. Al respecto, Santos afirma que “no existe un único principio de transformación social; incluso aquellos que continúan creyendo en un futuro socialista lo conciben como un futuro posible que compite con otro tipo de alternativas futuras” (Santos, 2003a: 31). En cuanto a los actores, plantea que dada la diversidad de formas de dominación, se requieren diversas formas y agentes de resistencia y en esa medida “más que una teoría común, lo que se requiere es una teoría de la traducción capaz de hacer mutuamente inteligibles las diferentes luchas” (Santos, 2003a: 31). Ampliar los actores requiere una desconcentración del poder, en aras de posibilitar que se posicionen otras miradas por la vía de un poder compartido que abra las puertas a otras formas de expresión y de entender el mundo, por cuanto se parte de la idea de que no puede existir un único poder en la medida en que no existe una única aproximación válida y consistente a la realidad.

### ***3.3 Posición del ecosocialismo de Santos frente a la lógica totalizante del modelo de desarrollo neoliberal.***

A partir de los planteamientos de Santos es posible construir la siguiente caracterización de la manera como se posiciona su propuesta con respecto a la lógica totalizante:

#### **Carácter absoluto y absolutista**

- Tendencia expansionista: En términos de las formas de conocimiento, asume el carácter parcial de cada una de ellas y en esa medida no postula la existencia de un conocimiento que pueda abarcarlo todo. Considera el conocimiento como algo temporal al igual que las prácticas y las culturales a las que se vincula y por lo tanto, no hay conocimientos primitivos o subdesarrollados en la medida en que todos son contemporáneos. El conocimiento del paradigma emergente es contextual “se piensa de él siempre ahogado en la realidad de los contextos en que se practica” (Santos, 1998: 122). De igual manera, en términos de las prácticas de transformación social, no pretende la construcción de una posición

englobadora que se extienda a los diferentes contextos, sino que reconoce la diversidad de cada sociedad. Sin embargo, cabe resaltar que en sí misma la propuesta ecosocialista enuncia su pretensión de expansión espacio-temporal de la democracia, en la medida en que de dicha expansión depende el incremento de su potencialidad de transformación paradigmática en el área de poder y política. En ese sentido, aún cuando no se circunscribe a una única noción de democracia, alberga el riesgo de replicar planteamientos totalizantes específicamente en cuanto a la tendencia expansionista.

- Pretensión hegemónica: Plantea la desconcentración del poder, en aras de posibilitar que se posicionen otras miradas por la vía de un poder compartido que abra las puertas a otras formas de expresión y de entender el mundo, por cuanto se parte de la idea de que no puede existir un único poder en la medida en que no existe una única aproximación válida y consistente a la realidad. Así, el ecosocialismo se presenta como una alternativa paradigmática, en el marco de la cual surjan múltiples alternativas que entren en una competencia democrática entre sí y con el paradigma capital expansionista, para diseñar varias formas de sociabilidad. Por lo tanto, no plantea una única alternativa sino que le apuesta a propiciar la creación de diversas alternativas. Propone revalorizar los conocimientos y prácticas no-hegemónicas y hacerlos parte de una competencia epistemológica con igualdad de acceso al discurso. Para llevar a cabo esta confrontación en igualdad de condiciones, propone otorgar igualdad de validez inicial a todos los conocimientos, sin que esta horizontalidad sea necesariamente el punto de llegada, dado que la validez final depende de los procesos argumentativos que deben tener como referente intercultural el valor de la dignidad humana.
- Carácter excluyente: Frente a la desigualdad y la exclusión social generada por el contrato social de la modernidad capitalista, propone la creación de sociabilidades alternativas con el objetivo final de construir un nuevo contrato social muy diferente al de la modernidad, más inclusivo, que abarque no sólo a los grupos sociales sino también a la naturaleza. Propone la búsqueda de la ecuación entre el principio de igualdad y el principio del reconocimiento de la diferencia, mediante una teoría de la traducción (lograr la inteligibilidad mutua entre las diversas propuestas alternativas) y una sociología de las ausencias (Revela las iniciativas que han sido efectivamente suprimidas por las formas hegemónicas).

### Pensamiento no complejo y dicotómico

- Reduccionismo, homogenización: Santos le apuesta al reconocimiento de la pluralidad al afirmar que “hoy día vivimos en un escenario multicultural, en un lugar que constantemente apela a una hermenéutica de la sospecha frente a



totalidad o universalismos que se presumen a sí mismos como tales” (Santos, 2003a: 30). En ese sentido, no existe un único ámbito político, ni un único principio de transformación social, ni un único actor. Se reconoce como política las diferentes formas de poder, con lo cual busca la democratización de cada una de ellas y se plantea la necesidad de transformar las relaciones de poder en relaciones de autoridad compartida. “no existe un único principio de transformación social; incluso aquellos que continúan creyendo en un futuro socialista lo conciben como un futuro posible que compite con otro tipo de alternativas futuras” (Santos, 2003a: 31). En cuanto a los actores, plantea que dada la diversidad de formas de dominación, se requieren diversas formas y agentes de resistencia y en esa medida “más que una teoría común, lo que se requiere es una teoría de la traducción capaz de hacer mutuamente inteligibles las diferentes luchas” (Santos, 2003a: 31).

- Dualismo maniqueo: No concibe formas de conocimiento o prácticas validas e invalidas, en tanto propone que la validez sea otorgada en cada contexto mediante la competencia democrática al interior de cada sociedad.
- Rechazo a la diversidad y la diferencia: En tanto asume que no existe un único conocimiento válido, plantea el reconocimiento de la diferencia y de la diversidad epistemológica como aspectos a rescatar.

De acuerdo a lo anterior, y como respuesta a la pregunta de investigación, es posible determinar que la propuesta ecosocialista de Boaventura De Sousa Santos es alternativa a la lógica totalizante del modelo de desarrollo neoliberal, en la medida en que sus planteamientos no sólo formulan una crítica a las categorías y variables de dicha lógica, sino que además plantean una propuesta tendiente a superar lo que para el autor son las consecuencias negativas de la misma. Lo anterior se manifiesta en su concepción del ecosocialismo no como un paradigma con pretensiones totalizadoras sino como una conjunto de “vibraciones ascendentes” en torno a las cuales se propicien las condiciones para el surgimiento de múltiples alternativas cuya existencia estará sujeta a la validez que posean en un contexto determinado y por lo tanto, no pretenden imponerse como la única posición válida.

## 4. HACIA LA CONSTRUCCION DE UN ENFOQUE NO-TOTALIZANTE DEL DESARROLLO

### *4.1 Tipos y grados de alternatividad.*

Por definición, se entiende por alternativa lo que puede elegirse en lugar de otra cosa, es una opción entre dos cosas (Planeta, 1982). Esta concepción, usualmente empleada, de alternativa la asume como una posición disyuntiva y en esa medida, excluyente. En el tema de desarrollo esta noción de alternativa frente al modelo dominante estuvo claramente presente en la competencia entre el sistema capitalista y el comunista especialmente durante la "guerra fría", cuando la elección de alguna de las posiciones conllevaba a la supresión de la opuesta. Esta noción de alternativa como dicotomía, ha estado presente también en los modelos "alternativos" de desarrollo capitalistas, los cuales responden a lo que Adolfo Izquierdo cataloga como una "dinámica pendular propia de la falsa dualidad entre lo tendencial y lo contratendencial que ha caracterizado al modelo democrático-capitalista prevaleciente" (Izquierdo, 1996a: 5).

Las posturas críticas frente al capitalismo consideradas o autodenominadas "alternativas", encarnan diferentes posturas tornando difuso el concepto mismo de alternativa. Al respecto, autores como Houtart (2001) y Nederveen (2000) clasifican en dos grupos las alternativas frente al actual modelo neoliberal. Para Houtart, existe un primer grupo de alternativas al neoliberalismo que están orientadas a ajustar el capitalismo en aras de la pervivencia misma del sistema; las cuales constituyen una corriente denominada Neokeynesiana que se caracteriza por aceptar la lógica de mercado pero con sus debidas regulaciones a escala mundial. El segundo grupo, esta conformado por aquellas alternativas encaminadas a lograr un cambio de paradigma; este autor las agrupa bajo la categoría de poscapitalistas, las cuales cuestionan la lógica misma del capitalismo y consideran la organización de la economía sobre otras bases diferentes a la del capitalismo. Al igual que Houtart, Nederveen diferencia las alternativas entre las que responden al esquema capitalista de desarrollo y las que lo confrontan. Entre las primeras menciona la teoría de la dependencia, el desarrollo alternativo y el desarrollo humano. Clasifica las segundas como posdesarrollistas y plantea que se basan en una interpretación del desarrollo como "occidentalización" y en una crítica al modernismo y la ciencia.

Debido a las diferentes concepciones de lo alternativo, se hace necesario precisar las características de lo que por alternativo se entenderá en el marco de esta investigación, en aras de establecer el posicionamiento sobre una noción de alternatividad que no reproduzca la lógica totalizante. En primera instancia, se plantea diferenciar lo alternativo de lo opuesto

y de lo simplemente diferente. Lo primero, por cuanto precisamente como se expuso, la lógica totalizante se caracteriza por su carácter excluyente y su pensamiento dicotómico y en ese sentido, la alternatividad a dicha lógica requiere reconocer la posibilidad de coexistencia de lógicas diferentes en tanto complementarias y no exclusivamente sustitutas. Lo segundo, es decir la relación entre lo alternativo y lo diferente, remite a la necesidad de comparabilidad para que en rigor pueda considerarse alternativo, dado que la noción de lógicas o teorías alternativas "requiere sostener que las diversas teorías así llamadas son de alguna manera comparables, de modo que puede discutirse sobre la adecuación o aceptabilidad de una teoría respecto a otras" (Ferrater, 2004). Adicionalmente, se plantea la identificación del grado de alternatividad, entendido como el nivel de distanciamiento de una posición con respecto a lo totalizante, reconociendo sin embargo que las posiciones completamente opuestas y por lo tanto absolutas, son en sí mismas totalizantes.

Con base en lo anterior es posible identificar diferentes tipos y grados de alternatividad en las posiciones en torno al modelo de desarrollo neoliberal. Estas categorías combinan alternativas con dos ejes de discusión: Un eje de discusión es el tema del desarrollo y el otro es la racionalidad. En ambos ejes las posiciones se distancian en diferente grado del centro de discusión que es el modelo de desarrollo neoliberal y la racionalidad que lo soporta derivada de la modernidad capitalista.

Los tipos de alternativas distinguen entre las totalizantes y las no-totalizantes. Las primeras tienden a reproducir tanto la lógica totalizante del capitalismo como de la razón moderna y en general, proponen la sustitución de un determinado orden por una nueva propuesta de orden con capacidad de sustituir de manera absoluta lo existente de manera excluyente frente a otras miradas. Al respecto, es necesario cuestionarse si en rigor las posiciones basadas en una lógica totalizante pueden ser catalogadas como alternativas. Esto por cuanto como se expresó, aquellos planteamientos que buscan sustituir otras posiciones y se asumen como opciones opuestas y absolutas no son alternativas sino sencillamente otra versión de la misma lógica. Por lo tanto, una posición alternativa sólo podría serlo en tanto reconozca su carácter parcial y cierto grado de complementariedad con otras posturas, es decir, que reconozcan la existencia de miradas múltiples y diversas consistentes en sí mismas. En ese sentido, desde la noción de alternatividad planteada en esta investigación, no es posible la existencia de alternativas basadas en la lógica totalizante. Sin embargo, apoyándose en Houtart y Nederveen es posible clasificar las posiciones denominadas "alternativas" en las siguientes categorías:

#### 1. Alternativas de desarrollo capitalistas

En esta categoría se encuentran las denominadas por Houtart como Neokeynesianas, las cuales se posicionan como alternativas al enfoque neoliberal del mercado como regulador y rescatan el papel del estado como actor principal de regulación. El centro de discusión es el modelo de desarrollo neoliberal frente al que se posicionan como alternativas y el techo de

la discusión no supera la órbita del capitalismo en tanto se apoyan en la razón moderna capitalista.

## 2. Alternativas de desarrollo no-capitalistas

Esta categoría abarca posiciones que van desde el comunismo hasta las denominadas por Houtart como poscapitalistas. En estas, el centro de discusión es el capitalismo incluido claro está, su expresión neoliberal, y el techo de la discusión se enmarca en el ámbito del desarrollo desde un enfoque que puede estar basado en la razón moderna como es el caso del comunismo o desde una posición posmoderna que cuestiona tanto el sistema capitalista como la razón moderna.

## 3. Alternativas al desarrollo

Incluye las posiciones denominadas por Nederveen como posdesarrollistas, las cuales cuestionan la idea misma del desarrollo y la razón moderna. Adicionalmente, existen posturas que cuestionan no sólo la razón moderna sino la razón en sí misma como ordenadora del comportamiento de los sujetos, las cuales se posicionan desde la no-racionalidad y/o desde la irracionalidad<sup>23</sup>, como es el caso de los filósofos románticos de los siglos XVIII y XIX.

Con respecto a esta clasificación, la propuesta ecosocialista de Santos parece situarse a medio camino entre la segunda y la tercera categorías. Cerca de la segunda por cuanto a pesar de que busca superar la razón moderna desde un posmodernismo de oposición, gran parte de sus planteamientos giran en torno a las formas principales de regulación modernas, es decir el estado y el mercado, lo cual lo lleva a replantear el papel de la comunidad en el desarrollo. En esa medida, responde más a una alternativa de desarrollo no-capitalista. Por otra parte, se acerca a la tercera categoría porque a pesar de que no existe una posición explícita frente a la idea de la racionalidad como ordenadora o no de las sociabilidades

---

<sup>23</sup> Por irracional suele definirse algo que no es racional o es ajeno a la razón. Esta noción incluye lo arracional (ajeno a la razón), lo antirracional (contrario a la razón), lo superrracional (superior a la razón) y lo infrarracional (inferior a la razón o prerracional), siendo más comúnmente asociada a las dos primeras. Lo irracional se encuentra desde la filosofía griega, en torno a la idea de lo dionisíaco, en donde el pensamiento filosófico se presenta como “una parte del esfuerzo no para suprimir lo irracional, sino para dominarlo, introduciendo una cierta estabilidad en un mundo continuamente amenazado por el temor, la angustia, el «terror pánico»”. El romanticismo de finales del s. XVII y comienzos del s. XIX planteaba la oposición entre el “alma dionisíaca” y el “alma apolínea”. A diferencia de la razón moderna, este movimiento enfatizaba su interés por lo irracional y lo imprevisible más que por lo racional y lo previsible; así como, la primacía de la intuición y del sentimiento frente a la razón y el análisis; al mismo tiempo que manifestaba la unidad de ciencia, religión y arte. En la época contemporánea la filosofía de la vida y de la acción han sido consideradas como irracionistas en la medida en que conciben el mundo y la realidad como manifestaciones de lo irracional o de lo no racional (Ferrater, 2004).

alternativas, abre la puerta a posiciones basadas en la no-razón o en la irracionalidad por la vía de su propuesta de contextualidad de unas alternativas no determinadas a priori ni desde un centro, con lo cual propicia el surgimiento de posiciones diversas sobre el problema del desarrollo. Esto basado en su noción de heterotopía, que remite a una diversidad de centros, a la emergencia de multiplicidad de enfoques con validez relativa dada por su contexto. Es así como, por la vía del reconocimiento de la diversidad dada por la contextualidad, Santos abre la puerta a planteamientos alternativos al desarrollo y a posturas no-rationales o irracionales sobre el desarrollo. La apertura hacia la no-racionalidad y la irracionalidad plantea la posibilidad de simultaneidades con la racionalidad. Adicionalmente, plantea que dado el “fracaso” del desarrollo, talvez sea necesario pensar en alternativas al desarrollo mismo. Es así como, sin posicionarse claramente desde un enfoque de alternatividad al desarrollo lo enuncia como una postura con cierta dosis de validez o de posibilidad. Con respecto a esto último, cabe destacar que un elemento central en la propuesta de Santos es la contextualidad manifestada en la noción de heterotopía, diferenciándola de la utopía (sin lugar o no-lugar) que es en sí misma no-contextual en tanto por antonomasia no está referida a un lugar. Como se verá en el siguiente aparte, la noción de contextualidad resulta fundamental en la construcción de alternativas a la lógica totalizante.

#### ***4.2 Criterios para abordar desde un enfoque no-totalizante los problemas del desarrollo.***

Con base en las categorías de la lógica totalizante y en el análisis del discurso ecosocialista de Boaventura de Sousa Santos, a continuación se plantean algunos criterios a tener en cuenta en aras de la construcción de alternativas a dicha lógica. Estos criterios giran en torno a la condición de contextualidad como característica fundamental de las alternativas tendientes a superar el carácter absoluto y absolutista de la lógica totalizante así como su pensamiento no-complejo y dicotómico.

Para la construcción de alternativas a la lógica totalizante, la importancia de lo contextual está dada por varias de sus características:

a- Lo contextual como aquello que ofrece el marco de un discurso referido a unas circunstancias determinadas y en ese sentido, no-generalizante.

b- En tanto referido a algo, lo contextual como relativo, parcial e incompleto y en ese sentido, no-absoluto.

c- En tanto referido a algo, lo contextual como otorgador de sentido y de inteligibilidad.

a- Lo contextual como referido a una determinada cultura y/o a un determinado espacio-tiempo.- Puesto que lo contextual expone las características de un ámbito dado en el cual se

desarrolla el discurso, permite la identificación de las particularidades de ese ámbito e implica el reconocimiento de la diversidad de ámbitos. Así mismo, en la medida en que lo contextual involucra no sólo la diversidad de espacios sino también incluye el elemento tiempo, implica el reconocimiento de dinamismo, el reconocimiento de lo mutable de cada ámbito. En ese sentido, el tiempo constituye un factor generador de transformación de la cultura y del espacio.

La introducción del tiempo frente a la diversidad de culturas y de espacios implica entender la diversidad no sólo como multiplicidad de ámbitos sino también como ámbitos cambiantes, a la manera de una “diversidad dinámica”. La noción de “diversidad dinámica” cuestiona y marca una diferencia fundamental con la noción moderna de verdades únicas e inmutables. Superar la idea de la existencia de una única lógica y/o de una única ética y estética, tiene dos implicaciones: Permite superar la tendencia a la homogenización propia de un pensamiento que se considera el único válido y en esa medida, con la legitimidad de imponer su concepción de lo verdadero, lo bueno y lo bello. Igualmente, deja sin base la pretendida justificación de eliminar lo diferente por no considerarlo válido, en la medida en que reconocer que cada una de las posturas tiene una validez parcial y relativa a cierto espacio-tiempo implica respetar la diversidad de discursos, por cuanto lo que no resulta válido para determinado contexto, puede serlo en otro. Por esta vía, lo contextual cuestiona la homogenización, la pretensión hegemónica, el carácter excluyente y el rechazo a la diversidad y a lo diferente, propios de la lógica totalizante.

b- Lo contextual como parcial e incompleto.- En tanto lo contextual conlleva al reconocimiento de verdades parciales, las alternativas contextuales deben entenderse como respuesta posible y no absoluta a problemas específicos en contextos espacio-temporales determinados y en ese sentido, no generalizables indiscriminadamente. Así mismo, asumir el carácter parcial y no generalizable de cada alternativa en la medida en que su noción de lo verdadero es relativa a un espacio-tiempo determinado, remite a la idea de simultaneidad de lógicas en un mismo presente. Esto cuestiona la idea de linealidad del tiempo en la cual se sustenta la noción de progreso tendiente a alcanzar un determinado estado considerado como deseable desde la lógica predominante. De esta manera, se cuestiona la idea de sociedades subdesarrolladas las cuales deben transitar un camino al final del cual alcanzarán su desarrollo, por cuanto al no existir una única posición frente al desarrollo no es concebible la idea de sociedad atrasadas y avanzadas frente a un parámetro común establecido. Al respecto, Santos plantea que “El conocimiento en el nuevo paradigma es tan temporal como las prácticas y la cultura a la que se vincula. Asume plenamente su carácter incompleto, debido a que siendo un conocimiento presente, sólo permite la inteligibilidad del presente” (Santos, 1998).

Por otra parte, la condición parcial e incompleta de cada alternativa, remite a la idea de que la realidad es siempre “insuficiente” en el sentido de que no se “basta” a sí misma y está relacionada con algunas otras realidades<sup>24</sup>. Así, la realidad “no es nunca completa en tanto no se adecua con un supuesto modelo, que sería la misma realidad en su estado «absoluto»” (Ferrater, 2004). En tanto incompletas, las alternativas se entienden como complementarias y no como opuestas, con lo cual se cuestiona la noción propia de la lógica totalizante de lo distinto como antagonista o como contraposición. Por ello, las alternativas no deben asumirse como una opción en lugar de los modelos predominantes y por lo tanto, no se construyen en oposición a estos ni reproducen un pensamiento dicotómico, superando así las falsas dualidades y las dinámicas tendenciales y contratendenciales propias de las alternativas totalizantes.

En tanto lo contextual reconoce validez parcial y no absoluta a las alternativas, propicia la coexistencia de diversas lógicas a las que reconoce como consistentes aún cuando diferentes. En un escenario diverso y cambiante, el reconocimiento del otro como complementario requiere aprender a manejar el conflicto propio de la simultaneidad de lógicas. En el marco de las alternativas a la lógica totalizante, el manejo del conflicto requiere reconocer su potencial como factor transformador de lo existente y como generador de nuevos ordenes, en aras de enriquecer continuamente la discusión sobre las alternativas. Esto, mediante la complementariedad y el intercambio en procesos recursivos<sup>25</sup> que posibiliten la emergencia de nuevas alternativas y de otras formas de alternatividad. Es así como, lo contextual permite generar alternativas a la tendencia expansionista, al reduccionismo, al dualismo maniqueo y al rechazo a lo diferente, característicos de la lógica totalizante.

c- Contextual como inteligible y otorgador de sentido.- En sí misma, la idea de lo contextual está asociada a la inteligibilidad de algo que sin su contexto resultaría ininteligible o menos inteligible<sup>26</sup>, es decir, que afecta su comprensión. Es así como, la inteligibilidad de una alternativa es una condición dada por la comprensión resultante de estar enmarcada en un contexto que le otorga sentido, bien sea porque la alternativa ha sido adaptada al contexto o por haber surgido de ese contexto. Al respecto, es preciso distinguir entre alternativas que han sido apropiadas y adoptadas por distintas sociedades en tanto las consideran adecuadas para su contexto, y alternativas que poseen sentido y validez para una

---

<sup>24</sup> Al respecto, véase la definición de “Confluencia” en Ferrater (2004)

<sup>25</sup> Mediante la recursividad, los procesos y los elementos vuelven sobre sí mismo en bucles o espirales creativas, superando la recurrencia y permitiendo su trascendencia. Para Morín (1998: 106), “un proceso recursivo es aquél en el cual los productos y los efectos son, al mismo tiempo, causas y productores de aquello que los produce”.

<sup>26</sup> Al respecto, véase la definición de “Contexto” en Ferrater (2004).

sociedad específica que las ha construido a partir de sus propios principios y en esa medida, se reconoce en ellas. Esta distinción resulta fundamental en aras de evitar que las primeras se basen en una concepción de sujetos que construyen las alternativas para que otros actúen como objetos del desarrollo que se busca propiciar mediante las alternativas propuestas, mientras que las segundas, se basan en la construcción de las alternativas por y para los sujetos del desarrollo.

Al respecto, cabe cuestionar la posición de Santos en tanto plantea que: “No basta con crear un nuevo conocimiento; es preciso que alguien se reconozca en él. De nada valdrá inventar alternativas de realización personal y colectiva, si ellas no son apropiables por aquellos a quienes están destinadas” (Santos, 1998). Esta noción de contextualidad corre el riesgo de restringirse a la adaptación de alternativas, en un proceso que reduciría la participación de la sociedad al papel de receptores de propuestas elaboradas por sujetos del desarrollo que conciben alternativas.

Sobre la base de lo expuesto se puede concluir que la construcción de alternativas a la lógica totalizante requiere abordar los problemas del desarrollo desde las particularidades y circunstancias propias de cada contexto, lo que implica reconocer la imposibilidad de construir respuestas absolutas y generalizables a la manera de un modelo de desarrollo. Ello por cuanto, la condición de lo contextual como parcial, está asociada al reconocimiento de que los problemas en general y los problemas del desarrollo en particular, nunca están definidos totalmente y por lo tanto no existen soluciones preestablecidas. De la misma manera, la búsqueda por superar las generalizaciones implica reconocer que las posiciones frente al desarrollo pueden variar desde las alternativas de desarrollo contextualizadas hasta las alternativas al desarrollo mismo. En esa medida, la formulación e implementación de alternativas a la lógica totalizante no concibe el problema del desarrollo *per se*, sino en función de la sociedad en la que se inscriben, con lo cual el desarrollo puede o no considerarse como deseable según el contexto. La importancia de construir alternativas desde la vida concreta de determinada sociedad radica precisamente en que respondan a sus condiciones, expectativas y necesidades particulares.

#### **4.3 Nuevos interrogantes.**

A continuación se presentan algunos interrogantes surgidos durante el proceso de investigación de este trabajo de grado, como resultado de las reflexiones suscitadas por los diversos temas tratados.

Un primer interrogante está asociado a la reflexión sobre el papel que juega una determinada forma de pensamiento en la construcción de alternativas. Así, en la medida en que el modelo de desarrollo neoliberal y las alternativas denominadas capitalistas y



comunistas se enmarcan dentro del pensamiento propio de la razón moderna con sus correspondientes características totalizantes, surge el interrogante acerca de si ¿el pensamiento complejo es una forma de pensamiento que puede servir de entrada a una lógica no totalizante?

Al respecto es importante retomar lo que plantea Boaventura de Sousa Santos, en cuanto a que el conocimiento totalizador derivado de la razón moderna tiene como meta imponer el orden sobre una realidad caótica, en tanto considera que el desorden es ignorancia. Por ello, se basa en la distinción y en la jerarquización suprimiendo la ambigüedad y rechazando la incertidumbre. Pero ha sido la misma ciencia que sirvió como herramienta principal para legitimar la razón moderna, la que ha demostrado que no es posible seguir considerando la existencia de un orden y una ley única que rija la realidad, en tanto como afirma Morin (1998: 34) “se ha descubierto en el universo físico un principio hemorrágico de degradación y de desorden (segundo principio de la Termodinámica); luego, en el supuesto lugar de la simplicidad física y lógica, se ha descubierto la extrema complejidad microfísica (...)”. Este autor expresa que se edificó un paradigma de simplicidad “que pone orden en el universo, y persigue al desorden. El orden se reduce a una ley, a un principio. La simplicidad ve a lo uno y ve a lo múltiple, pero no puede ver que lo Uno puede, al mismo tiempo, ser Múltiple. El principio de simplicidad o bien separa lo que está ligado (disyunción), o bien unifica lo que es diverso (reducción)” (Morin, 1998: 89). De acuerdo con este autor, el pensamiento complejo se presenta como una forma de sustituir el paradigma moderno de la disyunción/reducción/unidimensionalización.

De lo expuesto se desprende un segundo interrogante con relación a la necesidad de afrontar la incertidumbre y la contradicción, al cuestionarse si ¿es la planificación una práctica totalizante?. Al respecto, Morin afirma que la planificación totalizante se basa en la razón que busca desconocer la intuición, buscando encerrar a lo real “en un sistema de ideas coherente, pero parcial y unilateral, y que no sabe que una parte de lo real es irracionalizable, ni que la racionalidad tiene por misión dialogar con lo irracionalizable” (Morin, 1998: 34). Igualmente plantea que el paradigma de simplicidad busca suprimir el desorden y el caos, excluyendo y/o eliminando los factores generadores de incertidumbre e imprevisibilidad, en otras palabras, buscando planificar y controlar la realidad.

Aún cuando Morin hace referencia a la planificación en la Unión Soviética, la planificación en diferentes versiones ha sido empleada para imponer o establecer un orden social y una noción de bienestar al conjunto de la sociedad. Es así como, la exacerbación de la planificación caracterizó el totalitarismo del comunismo soviético de Stalin, que se basaba en una planificación central tendiente a concentrar en un solo ente, el Partido/Estado, todo el poder político y el dominio de la verdad científica. Simultáneamente, mientras el totalitarismo comunista empleaba la planificación como una forma de cimentar el poder, desde el capitalismo se empleaba la planificación como instrumento del Estado para intervenir y controlar la economía en aras de lograr cambios estructurales que permitieran

el crecimiento económico, puesto que al igual que en la versión comunista, la economía era un elemento central de la noción de desarrollo. En ambas versiones se destaca la razón, y más específicamente la racionalidad económica, como elementos centrales dentro de la noción de planificación, en tanto se apoya en una racionalidad tendiente a maximizar el beneficio mediante la economía en los medios <sup>27</sup>.

Por último y para terminar, surge un tercer interrogante asociado al anterior, que indaga si a diferencia de la planificación totalizante, ¿es posible construir formas de planificación alternativas que no reproduzcan la lógica totalizante?. Este interrogante resulta crucial no sólo por la importancia en la transformación de los medios para la construcción de alternativas a dicha lógica, sino por cuanto el título al cual se aspira con este trabajo de grado es el de magíster en planificación y administración del desarrollo regional y en ese sentido, se destaca el reto por enfrentar desde este nuevo rol los problemas de desarrollo desde un enfoque no totalizante.

---

<sup>27</sup> En cuanto a la racionalidad económica de la planificación, la Sociedad Interamericana de Planificación considera que “La planificación es la aplicación racional del conocimiento al proceso de adoptar decisiones que sirvan de base a la acción humana... La idea central es establecer relaciones entre medios y fines con el propósito de obtener éstos mediante el uso más eficiente de aquellos” (Betancour, 2001: 37)

## BIBLIOGRAFÍA

Betancourt, Mauricio. (2001). *Planeación y participación: construyendo la democracia local, Vol. 1*. Bogotá: Instituto María Cano.

Chavarría, Miguel & García, Fernando. (2004). Otra globalización es posible. Diálogo con Boaventura de Sousa Santos. *ICONOS*, (19), 100-111

Dijk, Teun Adrianus van. (1989). *Estructuras y funciones del discurso: una introducción interdisciplinaria a la lingüística del texto y a los estudios del discurso*. México: Siglo XXI

Duchrow, Ulrich. (2004). *Los derechos del capital y los derechos humanos*. Conferencia dictada en el marco de la Cátedra Camilo Torres. Universidad Nacional. Julio 1 y 2 de 2004. Bogotá

\_\_\_\_\_ & Hinkelammert, Franz. (2003). *La vida o el capital. Alternativas a la dictadura global de la propiedad*. San José: DEI.

Ferrater, José. (2004). *Diccionario de filosofía*. Revisión actualizada por Josep-Maria Terricabras. Barcelona: Ariel.

Habermas, Jürgen. (1989). *El discurso filosófico de la modernidad*. Buenos Aires: Taurus.

Houtart, François. (2001). *Las alternativas creíbles al capitalismo mundializado*. (Versión electrónica) Recuperado el 7 de abril de 2005, de <http://www.inicia.es/de/attac/alternativas.htm>.

Hinkelammert, Franz. (1990). *Democracia y totalitarismo*. San José: DEI.

\_\_\_\_\_. (2004). *La bolsa o la vida*. Conferencia de la cátedra Camilo Torres. Universidad Nacional de Colombia. Bogotá. Febrero 16.

Izquierdo, Adolfo. (1996a). *Fundamentos para un enfoque regional de desarrollo alternativo*. II Seminario de Investigación Urbano-Regional. Bogotá: Uniandes, Depto. de Antropología-ACIUR.

\_\_\_\_\_. (2003). *Posición frente al problema de la realidad del mundo externo: Una tematización metafórica sobre la complejidad del desarrollo*. Notas de clase no publicadas. Universidad de Los Andes, Cider, Bogotá

Max-Neff, Manfred; Elizalde, Antonio & Hopenhayn, Martín. (1997). *Desarrollo a escala humana. Una opción para el futuro*. Medellín: CEPATUR, Fundación Dag Hammarskjöld.

Marcuse, Herbert. (1969). El universo totalitario de la racionalidad tecnológica. En Wolff, Robert Paul; Moore, Barrington jr. & Marcuse, Herbert. *A Critique of Pure Tolerance* (pp. 95-137). Boston: Beacon Press.

\_\_\_\_\_. (1970). *El hombre unidimensional. Ensayo sobre la ideología de la sociedad industrial avanzada*. Barcelona: Seix Barral

Morin, Edgar. (1985). *Qué es el totalitarismo. De la naturaleza de la URSS*. Madrid: Anthropos Editorial del Hombre

\_\_\_\_\_. (1998). *Introducción al pensamiento complejo*. Barcelona: Gedisa

Nederveen Pieterse, Jan. (2000). After post-development. *Third World Quarterly*, 21 (2), 175-191.

Planeta. (1982). *Diccionario Planeta de la lengua española usual*. Bogotá: Planeta

Santos, Boaventura De Sousa. (1998). *De la mano de Alicia. Lo social y lo político en la posmodernidad*. Bernal, Consuelo & García, Mauricio (Trad.). Bogotá: UniAndes, Siglo del Hombre Editores.

\_\_\_\_\_. (2003a). *La caída del angelus novus: ensayos para una nueva teoría social y una práctica política*. Colección en clave de sur. Bogotá: ILSA

\_\_\_\_\_. (2003b, enero). Universidade popular dos movimentos sociais. *Democracia Viva*, (14).

Tamayo, Juan José. (2005, agosto). Boaventura de Sousa Santos. *Memorial*, (198). (Versión electrónica). Recuperado el 10 de abril de 2006, de <http://memoria.com.mx>

Trías, Eugenio. (1999). *La razón fronteriza*. Barcelona: Destino

### ***Bibliografía complementaria***

Arrighi, Giovanni. (1999). *El largo siglo XX: dinero poder en los orígenes de nuestra época*. Madrid: Akal.

Dierckxsens, Win. (2003). *Del neoliberalismo al poscapitalismo. La construcción de alternativas más allá del neoliberalismo a partir de Seattle*. Bogotá: Universidad Nacional de Colombia.

\_\_\_\_\_ & Tablada, Carlos. (2004). *Guerra global, resistencia mundial y alternativas*. Panamá, La Habana: Ruth, Casa Editorial, Editorial de Ciencias Sociales.

Días, Alvaro. (2002). *La argumentación escrita*. Medellín: Universidad de Antioquia

Dijk, Teun Adrianus van. (2004). *Discurso y dominación: [25 años de Análisis Crítico del Discurso]*. Bogotá: Universidad Nacional de Colombia

Duque, José & Gutiérrez, Germán (Eds.). (2001). *Itinerarios de la razón crítica. Homenaje a Franz Hinkelammert en sus setenta años*. San José: DEI.

Hobsbawm, Eric. (1998). *Historia del siglo XX: 1914 – 1991*. Barcelona: Critica.

Izquierdo, Adolfo. (1996b). *Procesos de desarrollo y subprocesos de planificación. Notas desde la complejidad restringida del enfoque regional de desarrollo alternativo*. Seminario taller sobre gestión ambiental y desarrollo sostenible en el municipio. Montería: CVS, Fund. Alma, Universidad de Córdoba.

Izquierdo, Adolfo. (1999). *Heurística crítica, complejidad y nueva racionalidad. Referentes de planificación alternativa como método transdisciplinario*. Notas de clase no publicadas. Universidad de Los Andes, Cider, Bogotá

Santos, Boaventura De Sousa. (1991). *Estado, derecho y luchas sociales*. Bogotá: ILSA

\_\_\_\_\_. (1998). *La globalización del derecho: los nuevos caminos de la regulación y la emancipación*. Bogotá: Universidad Nacional de Colombia

\_\_\_\_\_. (2003c). *Crítica de la razón indolente: contra el desperdicio de la experiencia para un nuevo sentido común: la ciencia, el derecho y la política en la transición paradigmática*. Bilbao: Desclée de Brouwer.

\_\_\_\_\_. (2005). *El milenio huérfano: ensayos para una nueva cultura política*. Madrid: Trotta; Bogotá: ILSA